

Juan Castillo: Mapa [Correspondencia]

Mapa 1. Representación de la tierra o de parte de ella en una superficie plana. Frec. Con un adj. o compl. especificador b. mundi -> mapamundi c. (col.) se usa en constrans. de sent. comparativo para indicar algo que está compuesto de diversidad de colores distribuidos irregularmente o que alguien o algo está lleno de heridas o cardenales ¡Hijo, cómo vienes! ¡Pareces un mapa! 2. (raro) Plano de la ciudad. Loc. 4 borrar (o eliminar) del mapa.

Una de las primeras representaciones de la ciudad de Valparaíso es uno de los grabados que ilustran el libro “Histórica relación del Reino de Chile” (1646) de Alonso de Ovalle. Dicha imagen es producto del relato que Ovalle hace al impresor y corresponde al inicio del poblamiento de Valparaíso; es una vista desde el mar hacia los cerros de la ciudad, en uno de los cuales se emplaza la iglesia San Salvador de La Matriz. Desde su construcción inicial se han realizado transformaciones como consecuencia de los terremotos. En la actualidad, en su interior en el Vía Crucis están discontinuadas sus imágenes, en dos de ellas, el icono ha sido reemplazado por la expresión “imagen extraviada”. Dicha noción me ha servido como un símil de escritura sobre la historia del arte local. Teniendo en consideración también el uso de la ciudad como “escenario” de locación, esta asociación funciona como una ocupación temporal de relatos que vienen de otras ciudades y llegan a esta ciudad-puerto, a propósito de la obra “Minimal-Barroco” de Juan Castillo que expone en Valparaíso; espacio de migraciones e imaginaciones, como en el film de Raúl Ruiz “El marinero de las tres coronas”, en este caso la relación de la circulación de la obra de Castillo.

Travesía 1. Calle o camino transversal 2. Parte de una carretera que atraviesa una población 3. Viaje en que se atraviesa algo [complemento de posesión] b. Viaje por mar 4. Hecho de estar algo al través o de través.

La noción de *travesía* permite armar un mapa de relaciones de la obra de Castillo hecha a través de la poética de “andar andando”; dicha designación es parte de la inscripción de una obra de Claudio Girola hoy desaparecida del atrio de la iglesia de La Matriz.

Lo anterior se podría considerar como antecedentes de la arqueología –del eriazó– de la obra de Castillo desde la historia local, en el sentido de la vinculación de la biografía y trayectoria de la obra del artista con la memoria de la ciudad. Primero por su formación inicial en la carrera de Arquitectura en la Universidad Católica de Valparaíso, en la que estuvo dos años. Imagino que a partir de esa experiencia Castillo incorporó la noción de *travesía*, la cual es un elemento estructurador del currículum de esa carrera, además de la poética de Amereida, texto en el que se inscribe el modo de habitar y en el que se documenta la primera travesía de 1965 y pilar de la materialización posterior del proyecto de la “Ciudad abierta” (1971).

La correspondencia de estas referencias en la arqueología de Castillo se asocia con una de sus primeras obras que produce en 1980 en Valparaíso: “Señalando nuestros márgenes”, que pertenece a la serie de la investigación del eriazó desarrollada en otros asentamientos del territorio nacional. Otra obra en la poética del andar es la intervención en el paisaje “Campos de luz” junto con Ximena Prieto en 1982. Con esta obra cierra un momento de su andar,

paralelamente a su participación con los trabajos del CADA inscritos en la ciudad como escultura social.

Han transcurrido más de tres décadas de dichos trabajos y una década de su segundo trayecto de vueltas e idas por la geografía. En el mapa actual su obra está caracterizada por la desterritorialización, no sólo el mapa de la geografía física sino económica, política y social. Con ello quiero indicar que la obra de Castillo se relaciona con lo que Marc Augé ha designado como “antropología del espacio y de la movilidad” en la cual analiza la resignificación de las fronteras, el fenómeno migratorio y la epistemología de la antropología.

La modalidad de trabajo que desarrolla Castillo tiene fronteras con la etnografía: obra producida como trabajo de campo, ejercicio de observación, la práctica del viaje y el registro de la memoria del lugar, acciones que son traducidas en imágenes en diferentes superficies como pinturas, fotografías, videos, manuscipción, trazos con los que construye el relato de sus ocupaciones transitorias.

Equipaje Un conjunto de maletas, bolsos y otros objetos transportables que se llevan en un viaje b. (lit.) Bagaje (ideas o conocimientos) [adj. o complemento especificado]

Un elemento que se encuentra en la maleta de la obra de Juan Castillo de la última década a modo de filigrana o intertextualidad es “Te devuelvo tu imagen”. Con ella arma el puente de la nueva travesía para el regreso en 1998 con la ocupación en Galería Gabriela Mistral y su antecedente en 1981 con las inscripciones en los muros como el pegado de serigrafías. Además en el equipaje de Castillo está presente su biografía, la que es revisada y revisitada en la memoria de los lugares que habita, reordenando el álbum familiar como resultado de la diáspora.

Han transcurrido casi tres décadas de la obra que realizó in situ en Valparaíso en 1980 “Señalando nuestros márgenes”. Parafraseo el título en este margen de escritura –desde el borde costero– respecto de su versión de “Minimal-Barroco” en Valparaíso (en algún momento me comentó que en la vuelta a la ciudad le costaba armar su mapa de esos días). El mapa de la obra ahora en la Sala de Exposiciones Puntángelos (es una toponimia local) funciona como una bodega –archivos– que contiene la historia que se relata en la proyección y que Castillo retrata en las telas ejecutadas con té (otro elemento del equipaje de la infancia del artista, de los días en la Salitrera Pedro de Valdivia). Los relatos llegan a puerto como las historias de los marineros. Historias que en su proyección visibilizan a sujetos de los que no existe imagen en el mapa de la estadística de la globalización, al igual que ayer, Castillo, señalando el margen hoy, saca a estos sujetos del margen y los pone a circular por la ciudad en sus retratos parlantes.

En las actuales travesías, la maleta de Castillo es mínima, funciona con una combinatoria de menos a más, transformándose en obra transportable, es decir, en proceso que en la movilidad de las fronteras indaga a través de lo público y lo privado, ya que sus ocupaciones tensan los límites de la interrogación de arte, en términos de los espacios de circulación y ocupación.

Las zonas de paso de la cartografía actual de los barrios, periferias, el afuera, traducen a los sujetos invisibles: clandestinos, excluidos, sin papeles. Por ello la pulsión del registro como actos de documentarlos en “tu imagen”, icono que circula por la ciudad tramando sentidos.

AML//